



PARQUE NACIONAL DE LAS ISLAS ATLÁNTICAS

EN BREVE

El Parque Nacional de las Islas Atlánticas está formado por los archipiélagos de Cortegada, Ons y Cíes en la provincia de Pontevedra y Sálvora en la Provincia de la Coruña, en las denominadas Rías Bajas de Galicia.

Su principal valor ecológico es el medio marino, donde se conservan algunos de ecosistemas marinos atlánticos más representativos como los “bosques” de Laminaria, los bancos de arena y los arrecifes.

En la parte emergida de las islas, destacan los sistemas dunares, los acantilados y los matorrales de tojo y brezo. Sin embargo, las islas, en especial las Cies, han sufrido una fuerte presión humana que las ha transformado profundamente, en especial las plantaciones de eucaliptos, pinos y acacias que han desplazado a la vegetación autóctona.

DATOS DEL ESPACIO

Figuras de Protección: Parque Nacional
Natura 2000

Superficie: 8.480 ha

Provincia: Pontevedra, A Coruña



HISTORIA
GEOLÓGICA

El origen de las Islas Atlánticas y de las Rías Bajas gallegas es antiquísimo y muy interesante.

Hace 540 millones de años, la Península Ibérica estaba sumergida bajo el mar. Ciento sesenta millones de años después, hubo una serie de movimientos que hicieron que se unieran los continentes (Pangea II), presionando los fondos marinos hasta elevarlos, dando lugar a la gran cordillera Varisca de la que forma parte el macizo Ibérico.

Otros 135 millones de años después los continentes unidos en la Pangea II se vuelven a romper y así se van formando los actuales continentes. Setenta y cinco millones de años después vuelven los movimientos de la corteza terrestre y la placa africana presiona a la Europea, momento en el que la costa gallega padece movimientos verticales.

Finalmente, hace 2,5 millones de años, las glaciaciones provocan la expansión de los casquetes polares y la consecuente retirada del mar y hace unos 18.000 años, con la última glaciación, el nivel del mar sube paulatinamente y forma las actuales rías e islas.

PAISAJE Y MAR

Cíes y Ons son islas de formas alargadas que recuerdan un escudo. La cara que mira al océano, abrupta y escarpada, protege a la opuesta, con arenales y pequeños roquedos que miran a las Rías. Sálvora, muy diferente, mantiene un contorno más redondeado y plano, que sustituye los altos y angulosos acantilados por una serie de grandes rocas esféricas, los "bolos". Finalmente Cortegada evita las olas del océano protegiéndose en la ría, presenta un relieve bajo y un contorno de arenales y planicies rocosas

El 86% de la superficie protegida es marina. Tiene un elevado valor ecológico y un inmenso atractivo en sus espectaculares paisajes sumergidos.

La elevada biodiversidad que caracteriza este medio marino es consecuencia de sus particulares condiciones oceanográficas y de los múltiples hábitats que en él se encuentran.

La riqueza biológica de las aguas de las islas se debe en buena medida a que durante el verano, los vientos predominantes hacen que el agua superficial se vea empujada hacia el exterior de las rías, y las aguas frías profundas asciendan hacia la costa.

El agua que aflora es rica en nutrientes, que alimenta entre otros a las microalgas que constituyen la base de la cadena alimenticia.

La cara oeste de las Islas Atlánticas en Cíes, Ons y Sálvora, expuesta al embate del mar, tiene fondos marinos rocosos. No obstante en zonas algo profundas, por debajo de los 25-30 metros de profundidad, aparecen algunas zonas de arenas.

En la parte oriental que mira hacia las rías, más protegida, aparecen los fondos de arenas de distintos tamaños entremezclados con los rocosos.

En la cara este de Sálvora aparecen mezclados la roca, la arena y casacajo y a un poco más de profundidad aparecen los arenales.

En el caso de la isla de Ons toda la costa este está rodeada por una plataforma rocosa que a partir de los 10 metros de profundidad da paso a extensas zonas de arenas.

Cortegada constituye una excepción dentro de las Islas Atlánticas, ya que al estar en la parte más interna y protegida de la ría de Arousa, los fondos están constituidos mayoritariamente por arenas fangosas y finas.

BIODIVERSIDAD MARINA

En las zonas rocosas hay una gran variedad de hábitats que, junto a la gran cantidad de oxígeno y materia orgánica explica la gran diversidad de estos ambientes.

En la zona intermareal, situada entre los niveles de las mareas más altas y más bajas del año, se encuentran grandes áreas dominadas por el mejillón y, en las zonas más expuestas al embate del mar, por el percebe.

En la zona submareal, siempre sumergida, destacan los bosques de grandes algas pardas, que constituyen una de las comunidades del litoral español que mayor riqueza específica alberga, siendo la protagonista las Laminaria, que puede alcanzar los 2,5 metros de longitud.

Este grupo de algas forman algo así como bosques sumergidos con movimiento a merced de las mareas, entre cuyas láminas habitan multitud de animales y vegetales. En esta zona es donde encontramos nécoras, pulpos y congrios entre otros.

En los fondos de arena predominan las microalgas, moluscos como la vieira y peces planos como la solla o las rayas.

Los fondos de maërl son entramados de algas calcáreas de varios centímetros de espesor donde solo permanecen vivas las algas de la superficie. Constituyen auténticos refugios para almejas y peces como el lanzón así como para sepias y centollas en su fase juvenil.

Los fondos de cascajo están formados por grandes restos de conchas de moluscos que forman una capa de varios centímetros de espesor en la que viven enterrados vieiras, zamburiñas y navajas, entre otros.

En el archipiélago de Cíes, entre las islas de Monteagudo y del Faro, se encuentra una laguna de agua salada que alberga una elevada biodiversidad, llamada Lagoa dos Nenos.

Aquí, además de fondos de arena hay otros fangosos en los que aparecen grandes praderas submarinas de Zoostera, planta acuática con flor, que constituyen zonas ideales para el desove y alevinaje de peces y otros grupos. Es una zona de escondite y protección frente a los depredadores donde no es difícil ver lisas, mojarras, maragotas e incluso anguilas.

EL HOMBRE EN LAS ISLAS

Todos los archipiélagos comparten el hecho de que fueron ocupados por órdenes monásticas durante la edad media, sin embargo tienen historias diferentes.

Cíes

Las Cíes, llamadas por los romanos Islas de los Dioses, tuvieron el primer asentamiento humano en la Edad del Bronce, de cuando data el poblado de "As Hortas", en la ladera del Monte Faro, y que fue también ocupado durante la época romana. Se cree que sus habitantes tenían relaciones comerciales con la gente de la costa.

Ya en la Edad Media se instalaron en las Cíes dos conventos: San Martiño en la Isla Sur y San Estevo en la Isla del Medio, sede del actual Centro de Interpretación.

Debido a los ataques piratas de turcos, tunecinos e ingleses, este archipiélago tuvo varios planes de fortificación en el siglo XIX, que dieron como resultado un almacén de artillería, un cuartel y una cárcel, lo que proporcionó mayor confianza y dio lugar a la repoblación y la instalación de nuevas actividades.

Así, en 1840 se instalaron dos fábricas de salazón: una donde se ubica el actual Restaurante de Rodas y otra en la Isla Sur. De esta época data también el Faro de Cíes (1852) y una taberna en las proximidades del Lago, que era utilizado como vivero de langostas.

La competencia de las conserveras de la costa próxima motivó el declive de las salazoneras y en 1900 quedaron reducidas a almacenes y la población fue decayendo hasta mediados del siglo XX.

Ons

Los primeros pobladores en Ons deben proceder también de la Edad de Bronce, pero no se han realizado las excavaciones pertinentes y se carece de mayor información también del paso de los romanos.

Durante el siglo XV, la isla albergó un monasterio del que ya no quedan restos. La

historia es similar a la de Cies, pero sin evidencias actuales. Ataques corsarios, fortificación, repoblación....

También en torno a 1835 se instaló la primera fábrica de salazón cerca del muelle y cambió la vida de los isleños, que hicieron de la pesca su actividad económica principal y aumentaron su población; cuando finalmente la empresa cerró, trasladaron a la costa la venta de las capturas.

En 1929, Manuel Riobó compró la isla e instaló una sociedad mercantil dedicada al secado y comercialización de pulpo y congrio, que motivó que los isleños se especializaran en estas especies.

En 1940 el Estado expropió la isla para defensa nacional, y cuando la II Guerra Mundial terminó, la Isla de Ons pasó por distintas administraciones del Estado. Durante los años 40-50 la isla vivió su mejor época, con casi 500 habitantes, luego vino el despoblamiento hasta hoy que es la única isla que conserva una pequeña población estable.

Sálvora

La historia conocida de Sálvora comienza a finales de la Alta Edad Media, en la que fue donada por Alfonso II al Cabildo compostelano, pasando luego a manos privadas.

En torno a 1770 se instaló una fábrica de secado y salazón de pescado conocida como "O Almacén", y en 1789, una pesquería de atún. Estas empresas hicieron que las gentes de la costa poblaran la isla.

El Estado expropió la isla en 1904 por motivos de defensa nacional, y mantuvieron en ella una pequeña dotación militar hasta 1958.

Cuando el ejército se retiró, los antiguos propietarios recuperaron la isla pero los habitantes iniciaron el éxodo a la costa atraídos por mejores condiciones de vida.

Los últimos en abandonar la isla lo hicieron a finales de los años 70. Mientras, los propietarios se instalaron en la antigua factoría "O Almacén", que rehabilitaron como pazo.

Cortegada

En Cortegada no hay pruebas de cultura castreña, pero sí del paso de los romanos. En la Edad Media, fue donada por Alfonso II a la Iglesia.

Desde 1526 la isla fue aforada por la Iglesia y en ella se construyó un hospital. Más tarde, en el siglo XVIII, los ayuntamientos de Vilagarcía y Carril decidieron donar Cortegada al rey Alfonso XIII como lugar para su residencia de verano, pero por avatares de la vida, se acabó de construir primero el palacio de la Magdalena, en Santander, por lo que Cortegada quedó despoblada bajo la vigilancia de unos caseros designados por la Casa Real.

Después de que durante la República la isla pasase a manos del Estado, en 1958 fue recuperada por los Borbones, que la vendieron a la inmobiliaria Cortegada S.A., con vistas a su urbanización. Los defensores de su riqueza natural y paisajística frenaron su actuación, y en el año 2002 se incluyó en el Parque Nacional de las Islas Atlánticas de Galicia.

En septiembre de 2007 la Xunta de Galicia adquirió la propiedad de la isla por medio de una expropiación, por lo que en la actualidad la titularidad es ya pública.

Consumo responsable

Los servicios y productos ofertados en Qnatur han sido cuidadosamente seleccionados por su compromiso con la calidad, lo local y la sostenibilidad. Al optar por ellos estas contribuyendo a la conservación del paisaje cultural y la naturaleza.



© Todos los derechos sobre los textos e imágenes son propiedad de Qnatur, según lo estipulado en las condiciones de uso publicadas en www.qnatur.com